



PERSONAJES QUE DEJARON HUELLA

Una decana que abrió puertas

Primera catedrática de una Facultad de Derecho, primera mujer que llegó a un decanato en España y senadora en Cortes Constituyentes, Gloria Begué se ha convertido en ejemplo por su labor docente

C.R. | SALAMANCA

EN 1969, nuestro colegio mayor Arzobispo Fonseca iba a inaugurarse como residencia para profesores varones; alertada de la discriminación por un grupo de profesoras, solicitó alojamiento en él provocando la derogación de la limitación". Con esta anécdota recordada en el Paraninfo el pasado viernes por su discípula, la profesora Victoria Muriel dibujó la determinación de la primera mujer decana y primera catedrática en una facultad de Derecho de España, la primera magistrada del Tribunal Constitucional y senadora en las Cortes Constituyentes. Leonesa, Gloria Begué dejó una importante huella en Salamanca, especialmente en su Universidad. Pocos profesores consiguen que a sus clases acudan incluso los estudiantes que no están matriculados en su asignatura, pero ella, según recuerda el actual rector Ricardo Rivero, lo lograba con "su capacidad de explicar en una pizarra toda la política macroeconómica, con su entusiasmo, su energía, su potencia..."

Con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil, la Orden del Mérito Constitucional y la Medalla de la Universidad de Salamanca, entre sus reconocimientos, Begué abrió muchas puertas a las mujeres en el campo académico. "Compaginó sus estudios en Derecho y Ciencias Económicas en la Complutense de Madrid, con cursos en la Escuela de Estadística y con el estudio de varios idiomas, a lo que sumó, por si fuera poco, una formación musical en piano y la práctica deportiva", destacó la profesora Muriel en los premios a la excelencia en la docencia que ahora llevan su nombre. Consiguió así el Premio Extraordinario en el Examen de Estado en 1947 y once años después se incorporó al departamento de Economía de la Universidad de Chicago, donde realizó el doctorado con maestros que años después recogerían el Nobel.

Número uno en la oposición obtuvo la cátedra de Economía Política y Hacienda Pública de la Facultad de Derecho de Salamanca. Abrió así la primera puerta: se convirtió en catedrática de una Facultad de Derecho. Y cinco años después, abriría la segunda: fue elegida la primera mujer decana de España. También pasó a formar parte de la Junta de Gobierno de la Universidad, algo en lo que también fue pionera en su género. Fiel a sus principios, tras su reelección en el cargo presentó su dimisión expresando así su total desacuerdo con las injerencias que el Ministerio hizo en la autonomía universitaria. Por ello, se le llegó a abrir un expediente disci-



Gloria Begué firma su designación como decana de la Facultad de Derecho en la Sala de Retratos de la Universidad. | FOTOS: ARCHIVO



Homenaje que la Facultad de Derecho rindió a su primera decana. | ARCHIVO



La catedrática, durante un acto en el Paraninfo. | ARCHIVO

En el departamento de Economía de la Universidad de Chicago se formó con maestros que recogieron el Nobel

plinario que fue archivado.

"Son varios los artículos de nuestra Carta Magna cuya redacción definitiva es tributaria de la labor de la senadora Begué", resaltó su discípula. Elegida senadora por designación real en 1977, en los diarios de sesiones de la Cámara Alta durante las Cortes Constituyentes, han quedado registradas sus intervenciones defendiendo enmiendas para enriquecer el artí-

culo 27 de la Constitución. Su objetivo era introducir referencias explícitas a la calidad de enseñanza.

En 1980 volvió a ser pionera. Fue nombrada magistrada del primer Tribunal Constitucional, de cuyo pleno llegó a ser vicepresidenta. Pero, sobre todos estos logros, siempre hubo algo que pesó mucho más: su vocación docente. "Rechazó atractivas ofertas para volver al lugar de donde partió: su

cátedra salmantina, defendiendo no solo con la palabra, que la labor de un profesor universitario es tan importante como otras de mayor proyección pública", destaca Muriel de su maestra. Fallecida en 2016, Gloria Begué se ha convertido en un ejemplo de esfuerzo y vocación por la docencia. Y, por ello, los premios de la Universidad a la excelencia en este ámbito llevan ahora su nombre.